Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2005

TEMA GENERAL:
NOÉ, DANIEL Y JOB: MODELOS DE UNA VIDA VENCEDORA
QUE SE LLEVA CONFORME A LA LÍNEA DE LA VIDA
CON MIRAS A CUMPLIR LA ECONOMÍA DE DIOS

Mensaje dieciséis

Job
(3)
El gran interrogante y su correspondiente respuesta

Lectura bíblica: Job 1:1; 10:13; 42:5-6

I. El libro de Job nos plantea un gran interrogante que se compone de dos partes: ¿Cuál es el propósito de Dios al crear al hombre y cuál es Su propósito al dejar que Sus escogidos pasen por diversas pruebas?—1:1, 9; 10:13; 2:13; 13:3-5; 32:8; Sal. 8:4; Ec. 3:11; Hag. 2:7.

II. La gran respuesta a este gran interrogante, el misterio que ha estado oculto desde los siglos en Dios, es la economía eterna de Dios, esto es, la intención eterna que Dios tiene según el deseo de Su corazón, la cual consiste en impartirse, en Su Trinidad Divina, en Sus escogidos a fin de ser la vida y la naturaleza de ellos para hacerlos iguales a Él con miras a que lleguen a ser Su expresión—1 Ti. 1:3-4; Ef. 1:22-23; 3:9, 19; Gn. 1:26; Is. 43:7; cfr. 1 S. 4:3, nota 1, Holy Bible Recovery Version [Versión Recobro, la Santa Biblia].

III. La economía de Dios consiste en que, en la carne, Dios se hizo hombre mediante la encarnación, a fin de que, en el Espíritu, el hombre llegase a ser Dios mediante la transformación para que Dios sea forjado en el hombre y el hombre en Dios y, así, obtener un Dios-hombre corporativo:

A. Las transformaciones más maravillosas, excelentes, misteriosas y todo-inclusivas que experimentó el Dios Triuno eterno al hacerse hombre, representan el mover que Dios realiza en el hombre para el cumplimiento de Su economía eterna—Jn. 1:14, 29; 3:14; 12:24; Hch. 13:33; 1 P. 1:3; 1 Co. 15:45; Hch. 2:36; 5:31; He. 4:14; 9:15; 7:22; 8:2.

B. La transformación del hombre tripartito es el mover que Dios realiza para deificar al hombre, esto es, para hacer que el Dios Triuno procesado y consumado llegue a ser el elemento constitutivo del hombre, de modo que éste sea hecho Dios en vida y en naturaleza mas no en la Deidad para que se obtenga la expresión corporativa del Dios Triuno—Ro. 12:2; 2 Co. 3:18; 1 Jn. 3:2; Ap. 4:3; 21:11; 22:17a.

IV. En este universo, el propósito primordial de los sufrimientos, en particular, los sufrimientos que padecen los hijos de Dios, es que, por medio de ellos, la naturaleza de Dios sea forjada en la naturaleza del hombre, a fin de que el hombre pueda obtener a Dios al máximo—2 Co. 1:8-9; 4:16:

A. Si bien le es posible a Dios realizar muchas obras externas en favor del hombre, en ellas la vida y la naturaleza del Dios vivo no logran forjarse en él; pero cuando el Dios de la resurrección opera, Su vida y Su naturaleza sí se forjan en el hombre—v. 16:
   1. Dios no opera para dar a conocer Su poder mediante obras externas, sino para impartirse y forjarse en el hombre—Gá. 4:19.
   2. Dios utiliza nuestro entorno a fin de forjar en nosotros Su vida y Su naturaleza—2 Co. 4:7-12; 1 Ts. 3:3; Hch. 26:14; cfr. 2 R. 4:1-7.
   3. Nosotros, a fin de vivir en resurrección y llegar a estar constituidos del Dios de la resurrección, debemos ser hechos conformes a la imagen de Cristo, el Hijo primogénito de Dios, con la ayuda de "todas las cosas"—Ro. 8:28-29; He. 12:10; Jer. 48:11.
   4. Mientras experimentamos aflicciones, es necesario que a diario se lleve a cabo en nosotros una renovación continua, a fin de que Dios pueda lograr el deseo de Su corazón y hacer de nosotros la Nueva Jerusalén—Ez. 36:26; 2 Co. 4:16; 5:17; Ap. 21:2.
   5. La verdadera vida cristiana consiste en que el Dios de la resurrección se añada a nosotros cada día, mañana y tarde—Col. 2:19; Ro. 8:10, 6, 11.

B. Nuestra fuerza y capacidad naturales tienen que ser quebrantadas por la cruz para que, al estar en resurrección, le seamos útiles al Señor y le sirvamos—Fil. 3:3; Nm. 17:8:
   1. Moisés, después que Dios lo dejó de lado por cuarenta años, aprendió a servir a Dios conforme a Su dirección y a confiar en Él—Éx. 2:14-15; Hch. 7:22-36; He. 11:28.
   2. Pedro, después de su rotundo fracaso, aprendió a servir a los hermanos por fe y con humildad—Lc. 22:32-33; Jn. 18:15-18, 25-27; Mt. 26:69-75; 1 P. 5:5-6; Lc. 18:9-14.

V. El mover del Dios Triuno —que consiste en deificar al hombre para la realización de Su economía y la obtención de Su expresión corporativa— se lleva a cabo totalmente en el espíritu mezclado, el Espíritu divino que se mezcla con el espíritu humano, a fin de formar una sola entidad con él—1 Co. 6:17; 2:9-16; Ap. 1:10; 4:2; 17:3; 21:2; cfr. Job 12:10; 32:8:

A. Debemos poner nuestra mente en nuestro espíritu, prestar atención a nuestro espíritu, atender a nuestro espíritu, haciendo todas las cosas conforme al Espíritu al ejercitar nuestro espíritu—Gá. 5:16, 25; 6:18; Ro. 8:4; Mal. 2:15-16; 1 Ti. 4:7; 1 Ts. 5:17; Ef. 6:18; Jud. 19-21.

B. El Dios al cual podemos ver hoy en día es el Espíritu consumado, y podemos verle en nuestro espíritu—2 Co. 2:10; 2 Ti. 4:22:
   1. Ver a Dios nos transforma, y ver a Dios equivale a obtener más de Él—2 Co. 3:16, 18; Mt. 5:8; Ap. 22:4.
   2. Cuanto más veamos a Dios y le amemos, más nos negaremos a nosotros mismos y más nos aborreceremos—Job 42:5-6; Is. 6:5; Lc. 14:26.

C. Solamente el Dios Triuno procesado y consumado que vive en nosotros como el Espíritu todo-inclusivo que está en nuestro espíritu, puede ser un vencedor—1 Jn. 5:4; Jn. 3:6b; 2 Co. 4:13; Ro. 8:2.

D. Si hacemos todas las cosas conforme al Espíritu, podremos experimentar la encarnación de Cristo, Su vivir humano, Su muerte, Su resurrección y Su ascensión junto con el derramamiento del Espíritu; esto nos convertirá en la iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo, el nuevo hombre y el organismo del Dios Triuno, cuya consumación será la Nueva Jerusalén—Fil. 1:19; Ef. 4:4.

E. De principio a fin, el Nuevo Testamento es la gran respuesta al gran interrogante que Job tenía con respecto al propósito de Dios al crear al hombre y al dejar que Sus escogidos pasen por diversas pruebas.

© 2005 Living Stream Ministry